Naciones Unidas S/PV.8313



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8313ª sesión

Martes 17 de julio de 2018, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Skoog	(Suecia)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Inchauste Jordán
	China	Sr. Zhang Dianbin
	Côte d'Ivoire	Sr. Dah
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Etiopía	Sra. Guadey
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sr. Michon
	Guinea Ecuatorial	Sra. Mele Colifa
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Kuwait	Sr. Almunayekh
	Países Bajos	Sra. Gregoire Van Haaren
	Perú	Sr. Duclos
	Polonia	Sr. Lewicki
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Clay

Orden del día

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2018/649)

18-22697 (S)







Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2018/649)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/649, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel.

Tiene ahora la palabra el Sr. Chambas.

Sr. Chambas (*habla en inglés*): Es para mí un honor estar hoy aquí para presentar el último informe del Secretario General (S/2018/649) sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS).

Desde mi última exposición informativa (véase S/PV.8156), se han registrado acontecimientos positivos, en particular en el frente de la democratización, que se contraponen a la inestable situación de seguridad, en particular en el Sahel y la cuenca del lago Chad. La propagación de la crisis maliense está afectando cada vez más a Burkina Faso y al Níger. Los grupos terroristas siguen causando estragos en toda la región, a pesar de las operaciones de lucha contra el terrorismo en curso. La complejidad de los últimos ataques es una preocupante repercusión de los grupos islamistas de África Occidental y el Sahel, los cuales están reforzando sus vínculos. La expansión de las actividades extremistas ha ejercido un efecto devastador sobre las comunidades locales. También se están propagando las insurgencias locales, exacerbando los conflictos entre las comunidades y socavando la autoridad estatal.

Preocupan especialmente las denuncias de violaciones de los derechos humanos perpetradas por las fuerzas de seguridad, ya que socavan nuestros esfuerzos colectivos. Insto a los Gobiernos de la región a evitar esas violaciones y a llevar a los responsables ante la justicia. La UNOWAS y sus asociados, especialmente la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, están apoyando el diálogo sobre la lucha contra el terrorismo y la prevención del extremismo violento, y han venido propugnando la participación de un mayor número de mujeres y de jóvenes en esos esfuerzos.

A pesar de los avances logrados por las fuerzas armadas de Nigeria y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, Boko Haram y la Provincia del Estado Islámico en África Occidental siguen activos en la cuenca del lago Chad. Los ataques en el Níger sudoriental han aumentado recientemente, incluido el perpetrado el 1 de julio, en el que perdieron la vida diez soldados del Níger. La tendencia de Boko Haram de utilizar a mujeres como terroristas suicidas continúa y, según la información disponible, casi uno de cada cinco terroristas suicidas es un niño. Los ataques más recientes contra una guarnición militar de Nigeria en el estado de Yobe y la emboscada de un convoy militar en Borno son las manifestaciones más recientes de las amenazas que aún plantea Boko Haram.

Es preciso apoyar ulteriormente las respuestas de carácter diplomático, de seguridad y humanitarias a Boko Haram desde un enfoque integral. Con ese fin, la UNOWAS está prestando apoyo técnico con miras a la celebración, el 30 de julio, de una cumbre conjunta de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Comunidad Económica de los Estados de África Central, de conformidad con la resolución 2349 (2017).

La grave desecación del lago Chad ha conducido a la degradación del medio ambiente y ha situado a 45 millones de personas en una situación de marginación socioeconómica y de inseguridad. Se estima que 2,3 millones de personas siguen desplazadas a consecuencia de los efectos combinados de la inseguridad, la debilidad de la gobernanza y el cambio climático. Insto a los Estados Miembros a apoyar la respuesta humanitaria a la crisis de la cuenca del lago Chad, la cual sigue adoleciendo de una grave falta de financiación, así como la revitalización de la cuenca.

La violencia entre los agricultores y los pastores representa, cada vez más, una importante amenaza para la seguridad en la región y existe el riesgo de que derive en los ataques terroristas que han caracterizado el panorama de la seguridad. Los conflictos entre agricultores y pastores

son cada vez más complejos y mortíferos, especialmente en el Cinturón Medio de Nigeria. Durante cuatro días en junio, se produjeron nuevas oleadas de ataques y asesinatos por ajustes de cuentas entre pastores y agricultores en la región que se saldaron con decenas de muertos.

Permítaseme recalcar que toda respuesta militar a los problemas de seguridad en la región debe ir acompañada de la aplicación de estrategias amplias en las que se vinculen las intervenciones en materia de seguridad y humanitaria a las iniciativas de desarrollo y derechos humanos. También es necesario intensificar nuestros esfuerzos colectivos para hacer frente a los desafíos que atraviesa la región del Sahel con medidas que combinen la política, la seguridad y el desarrollo. En ese sentido, hemos reorientado la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y elaborado un plan de apoyo de las Naciones Unidas a fin de movilizar recursos para los diez países que integran la Estrategia. Exhorto a los Estados Miembros, los asociados y otras partes interesadas en el Sahel a proporcionar a la región los recursos financieros que tanto se necesitan.

La piratería en el Golfo de Guinea aumentó durante el período que abarca el informe. El contrabando de drogas y el tráfico de armas pequeñas y armas ligeras, en particular el realizado por grupos terroristas, plantean graves amenazas para la seguridad. Acojo con beneplácito los esfuerzos que despliega actualmente el Centro Regional de Seguridad Marítima en África Occidental y el Centro de Coordinación Marítima Multinacional para fortalecer su capacidad operacional. También tomo nota de los esfuerzos de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito para crear un marco encaminado a mejorar la cooperación con los países del Magreb y el Sahel en la lucha contra el tráfico y la delincuencia organizada transnacional.

Se siguen afrontando dificultades en la demarcación de la frontera entre el Camerún y Nigeria y la construcción de mojones debido a la inseguridad en las zonas afectadas por la presencia de Boko Haram y los disturbios en las regiones de habla inglesa del Camerún. Sin embargo, se prevé reanudar la construcción de mojones al final de la temporada de lluvias.

Durante el período que se examina se presenció un aumento del descontento popular en la región, expresado en manifestaciones a menudo violentas en favor de reformas políticas y económicas. El comportamiento de las fuerzas de seguridad, a veces violento, en particular al reprimir las manifestaciones populares, también ha avivado las tensiones políticas. El compromiso de los países de la región y el apoyo de la comunidad internacional serán esenciales para garantizar la eficacia y la rendición de cuentas de las instituciones del sector de la seguridad en el marco más amplio de las iniciativas de reforma del sector de la seguridad.

Varios países siguen enfrentando los retos de la justicia, la reconciliación nacional y los derechos humanos. Uno de ellos es el número preocupante de detenciones, procedimientos judiciales y condenas de destacados agentes políticos y de la sociedad civil. Debemos seguir instando en forma colectiva a los Estados Miembros a que ofrezcan un entorno propicio para el ejercicio de las libertades de expresión y de reunión, que son fundamentales para la consolidación de la democracia y la buena gobernanza. Un acontecimiento positivo es que Benin y Burkina Faso han abolido la pena de muerte. Por lo tanto, ahora son nueve los países de la región que han puesto fin a la pena capital.

Desde mi última exposición informativa, la región ha seguido una trayectoria positiva de elecciones democráticas con las elecciones locales en Guinea, las elecciones locales y municipales en Gambia, y las elecciones presidenciales, legislativas y locales en Sierra Leona. A pesar de que estuvieron bien organizadas y la votación se llevó a cabo en una atmósfera generalmente pacífica, las etapas previa y posterior a las elecciones se vieron empañadas por tensiones. Permítaseme encomiar el papel de las misiones de observadores electorales de la CEDEAO, la Unión Africana, el Commonwealth, la Unión Europea y la Organización Internacional de la Francofonía para disipar tensiones.

De cara al futuro, seguimos vigilando de cerca la situación en los países en que se celebrarán elecciones próximamente, como Mauritania, Nigeria y el Senegal. La persistencia de la crisis política en el Togo ya ha hecho que se suspendan las elecciones parlamentarias cuya celebración estaba prevista para julio. Acogemos con beneplácito los esfuerzos de mediación de la CEDEAO para facilitar la solución pacífica del estancamiento político. En algunos países de la región, entre ellos Nigeria, la UNOWAS está colaborando estrechamente con la CEDEAO y otros asociados para apoyar el establecimiento de estructuras de paz nacional que puedan proporcionar un enfoque sistemático e inclusivo respecto de la prevención, la gestión y la solución de conflictos.

Los logros democráticos de la región podrían sufrir un revés. Es preciso consolidar la democracia mediante verdaderos procesos de reconciliación nacional, el crecimiento que genera empleos y el desarrollo

sostenible inclusivo. Ese debe ser el eje de nuestra participación internacional.

Para concluir, permítaseme asegurar a los miembros del Consejo el empeño constante de la UNOWAS en trabajar con todas las partes interesadas y los asociados para el desarrollo de la región, con el fin de potenciar la paz y la estabilidad en África Occidental y el Sahel.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Chambas por su exposición informativa.

A continuación, daré la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Dah (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación da las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), Sr. Mohammed Ibn Chambas, por la calidad de su exposición informativa sobre el informe del Secretario General (S/2018/649), que nos instruye sobre los últimos acontecimientos observados en la región, así como sobre las actividades realizadas en el marco del mandato de la UNOWAS.

Côte d'Ivoire acoge con beneplácito los alentadores progresos logrados en la región, en particular en los ámbitos de la transición democrática y la gobernanza desde el último informe del Secretario General (S/2017/1104). Sin embargo, sigue preocupada por la persistencia de los desafíos multifacéticos y complejos que suponen una amenaza para la estabilidad y el desarrollo de la subregión y el Sahel.

En efecto, además del terrorismo y el extremismo violento, la región también está expuesta a la delincuencia organizada transnacional, a los grupos armados transfronterizos y a la exacerbación de los conflictos violentos entre los pastores nómadas y los agricultores. Además, la relativa debilidad de las instituciones del Estado, que afecta a la prestación de servicios públicos, exacerba las ya difíciles condiciones de vida de millones de personas en esa región. A fin de contener los efectos nocivos de esos fenómenos, es importante adoptar un enfoque amplio que abarque a la población local y los Gobiernos de los Estados interesados, las organizaciones regionales y las Naciones Unidas a fin de obrar de consuno para encontrar soluciones duraderas.

Uno de los principales obstáculos para el desarrollo de la región sigue siendo la inseguridad que causan los grupos terroristas, tales como Boko Haram y los grupos islamistas, los actos de piratería y los robos a mano armada de que es objeto la población. Por lo tanto, convendría acelerar y fortalecer las iniciativas encaminadas a encarar esas amenazas. Mi país apoya y alienta a los Estados del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel) a que sigan adoptando las medidas necesarias para que la Fuerza Conjunta alcance su plena capacidad operacional. A ese respecto, acogemos con beneplácito el compromiso personal del Secretario General de apoyar la puesta en funcionamiento de la Fuerza Conjunta del G-5 del Sahel. Es el momento de exhortar a los donantes a que cumplan sus promesas, ya que ello es esencial para que la Fuerza Conjunta desempeñe plenamente el papel que le corresponde. Además, mi delegación acoge con beneplácito los esfuerzos de la Fuerza Conjunta, pues la intensificación de sus operaciones ha permitido reducir los recursos operacionales y el campo de acción de Boko Haram en la cuenca del lago Chad.

En lo que respecta a la gobernanza de la seguridad y la situación política, mi país acoge con beneplácito los progresos logrados en la reforma del sector de la seguridad en Gambia y Burkina Faso. Mi delegación también toma nota con satisfacción de la transición democrática pacífica que ha tenido lugar en Liberia, así como la celebración de elecciones dignas de crédito recientemente en Sierra Leona. A la luz de las próximas elecciones en varios países de la región, mi país quisiera hacerse eco del llamamiento que hizo el Secretario General alentando a las partes interesadas nacionales a que colaboren para garantizar condiciones equitativas y crear un entorno propicio para la celebración de elecciones pacíficas, inclusivas y dignas de crédito.

Aunque las perspectivas económicas de todos los países de África Occidental son alentadoras, aún queda mucho por hacer para atenuar el problema del bajo poder adquisitivo de la población que, según el Banco Africano de Desarrollo, se deriva de la gran desigualdad en materia de ingresos. En el Sahel, los indicadores económicos tampoco alientan al optimismo. Además, la desigualdad, el desempleo y la falta de oportunidades socavan aún más la estabilidad de la zona. Por ese motivo, mi delegación hace suyo el análisis de la Comisión Económica para África, que preconiza abordar las causas profundas de la crisis, asegurar la ejecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y ofrecer oportunidades de inversión en el Sahel.

Respecto de la situación humanitaria, las estadísticas alarmantes que se recogen en el informe del Secretario General nos interpelan y nos invitan a que unamos nuestros esfuerzos a fin de hallar soluciones a la difícil situación de los 6,9 millones de personas que se encuentran en situación de crisis alimentaria en el Sahel y de

los 2,3 millones de desplazados internos en la cuenca del lago Chad. Además, el resurgimiento de los conflictos entre los agricultores y pastores, sobre todo en tiempo de trashumancia, aumenta la inestabilidad regional. En lo que respecta a este último punto, Côte d'Ivoire acoge con beneplácito la iniciativa de la UNOWAS y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental de elaborar un plan de acción regional sobre la trashumancia.

Mi delegación opina que solo una acción conjunta concertada, planificada y coordinada puede contribuir eficazmente a la estabilización de la región del Sahel. En respuesta a la crisis del Sahel, la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel deberá contribuir a los procesos de desarrollo, promover la buena gobernanza y mejorar la seguridad. En ese contexto, el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel (2018-2022) tiene por objeto apoyar los esfuerzos que se vienen realizando en la región para impulsar el desarrollo sostenible y la ejecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063 de la Unión Africana. Por consiguiente, mi delegación hace un llamamiento urgente a recalibrar con eficacia la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, lo que permitirá, más allá de los desafíos que hoy día enfrenta el Sahel, develar los activos sobre los que esa región deberá edificar su futuro. Por otra parte, las cuestiones relacionadas con el género, y en particular el lugar de la mujer en los procesos de paz, siguen siendo pertinentes, habida cuenta de los testimonios sobre esta cuestión que escuchamos en el debate de nuestro Consejo sobre el tema de las mujeres y la paz y la seguridad en el Sahel, el 10 de julio (véase S/PV.8306).

De hecho, como lo demuestra claramente la misión dirigida por la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas, Sra. Amina Mohammed, a Sudán del Sur, el Chad y el Níger, es evidente que las mujeres han estado reclamando su inclusión, representación y participación en los procesos de paz, la toma de decisiones y los mecanismos de gobernanza a todos los niveles de la sociedad. Por lo tanto, mi delegación considera importante alentar a los países de la región a crear las condiciones necesarias para la aplicación de la resolución 1325 (2000), mediante la elaboración y aplicación de sus planes de acción nacionales, con miras a lograr una fuerte participación de la mujer en la prevención y resolución de conflictos y el mantenimiento de la paz.

El examen del informe del Secretario General nos permite comprender mucho mejor los desafíos que enfrentamos en los ámbitos de la seguridad, la esfera humanitaria, la gobernanza y el desarrollo en África Occidental y el Sahel. En ese sentido, mi país acoge con beneplácito la labor de la UNOWAS y apoya plenamente las actividades del Representante Especial en la región. Como instrumento pertinente de diplomacia preventiva, la UNOWAS contribuye en gran medida a la gestión y mitigación de las crisis, la promoción del diálogo y la ejecución de las reformas en la región. Por lo tanto, mi delegación alienta firmemente la continuación y el fortalecimiento de las actividades de buenos oficios de la UNOWAS, en cooperación franca y fructífera con los asociados nacionales y regionales, a fin de generar un impulso colectivo en aras del sostenimiento de la paz y el desarrollo. Côte d'Ivoire reitera su pleno apoyo a la labor de la UNOWAS y asegura al Secretario General su apoyo a las iniciativas que está impulsando para alcanzar los objetivos de la paz y el desarrollo sostenible en el África Occidental y el Sahel.

Para concluir, deseo recalcar que Côte d'Ivoire seguirá cooperando con la delegación de Suecia a fin de presentar en las próximas semanas un proyecto de declaración de la Presidencia sobre las actividades de la UNOWAS.

Sr. Duclos (Perú): Mi delegación agradece la convocación de esta reunión y la importante presentación del Sr. Mohamed Ibn Chambas.

El Perú observa con suma preocupación la situación de violencia e inseguridad, la presencia de grupos terroristas y de organizaciones criminales, así como la gravedad de las crisis humanitarias que afectan a decenas de millones de personas en el Sahel y la cuenca del lago Chad. Notamos que las amenazas a la paz y la seguridad internacionales que tales regiones representan tienen como causas profundas la pobreza, la falta de desarrollo, el cambio climático y la insuficiente presencia y capacidad de los Estados, entre otros factores que se retroalimentan entre sí, y que son explotados por actores interesados en propiciar conflictos. Queremos expresar nuestro reconocimiento y apoyo a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) en sus esfuerzos por prevenir el agravamiento de la situación e interponer sus buenos oficios entre las diversas partes en conflicto. En particular, queremos destacar tres ámbitos de acción en los que consideramos que su labor es esencial para promover la paz sostenible en África Occidental.

En primer lugar, en lo que respecta al ámbito político, la UNOWAS está llamada a apoyar la realización de elecciones libres, justas e inclusivas en Malí, Mauritania y Nigeria. Ello depende en gran medida de

que se propicie un clima de estabilidad para lograr una masiva participación de la ciudadanía, en especial de las mujeres y los jóvenes, así como de todas las fuerzas políticas. Asimismo, la UNOWAS cumple un papel clave en los escenarios poselectorales de Gambia, Guinea y Sierra Leona, en los que es necesario aliviar las tensiones y prevenir el surgimiento o agravamiento de las crisis políticas. Lo mismo ocurre en Liberia, donde además está llamada a apoyar la transición luego del cierre de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia.

En segundo lugar, en cuanto al ámbito de la seguridad, destacamos el apoyo que la UNOWAS presta a los países de África Occidental en las reformas de sus sectores de seguridad; en los programas de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes; y en la promoción del diálogo y la prevención y solución de conflictos por el control de tierras a nivel local.

En tercer lugar, en el ámbito del desarrollo, enfrentar las causas profundas de los conflictos requiere promover el desarrollo sostenible, de conformidad con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Ello implica erradicar la pobreza, promover el crecimiento económico, la justicia y el estado de derecho, empoderar a las mujeres y enfrentar los efectos del cambio climático, entre otros objetivos. A tales efectos, la UNOWAS está llamada a cumplir un papel clave, promoviendo que los diversos esfuerzos, iniciativas y actores, en particular aquellos desplegados en el terreno, mantengan una coherencia política y operacional que refleje y atienda las circunstancias, necesidades y prioridades de cada caso en particular. Es asimismo importante la coordinación de la UNOWAS con la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, así como con otras oficinas de las Naciones Unidas y organizaciones subregionales relevantes. Queremos destacar en ese sentido su apoyo a la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel.

En conclusión, al expresar nuestro respaldo al papel vital que cumple la UNOWAS, queremos enfatizar la necesidad de dotarla del respaldo político y financiero que requiere para cumplir con sus importantes funciones y mandatos.

Sr. Inchauste Jordán (Estado Plurinacional de Bolivia): Agradecemos la exposición informativa del Representante Especial para África Occidental y el Sahel y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWAS), Sr. Mohamed Ibn Chambas.

Iniciamos nuestra intervención destacando el trabajo y los esfuerzos desarrollados por la UNOWAS, encabezada por el Representante Especial. Es necesario resaltar el trabajo realizado para el fortalecimiento de los vínculos entre las buenas prácticas, los diálogos interactivos, la diplomacia preventiva y el refuerzo de la coordinación e intercambio de información entre los interesados, que han permitido que las iniciativas de paz y seguridad, además de la titularidad nacional y la inclusividad, marquen el camino para la consolidación de las soluciones pacíficas y la buena gobernanza en África Occidental. Encomiamos los procesos electorales y las transiciones de poder pacíficas llevadas a cabo en Gambia, Sierra Leona y Liberia, que constituyen un ejemplo de la apropiación de la institucionalización por parte de la población en aras de dar fin a las divisiones y los desacuerdos, y destacamos todo el trabajo realizado por la UNOWAS en todos estos casos.

Consideramos que, para continuar por la senda de estabilización, se requiere el concurso de todos y cada uno de los miembros de la comunidad internacional. En ese sentido, ponderamos el desempeño de las Naciones Unidas, así como de los organismos regionales y subregionales, como la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), el Grupo de los Cinco del Sahel y otros asociados.

Sin embargo, a pesar de este trabajo, somos conscientes de que en África Occidental y el Sahel se presentan aún grandes desafíos en los ámbitos de la seguridad, la gobernanza, el estado de derecho y el desarrollo. Los conflictos violentos, como factor principal, han puesto en grave riesgo la estructura institucional de los países de la zona y, por ende, a su población, que en su conjunto alcanza la suma estimada de 150 millones de habitantes. Reiteramos que es vital analizar las causas estructurales de los conflictos, aquellas causas que han incidido profundamente en la volátil situación de seguridad en la región.

En tal sentido, no dejaremos de insistir en que las consecuencias del intervencionismo y las políticas de cambio de régimen, luego del conflicto de 2011 en Libia, fueron una de las causas que desestabilizó el Sahel, trayendo consigo el caos, el terrorismo y la militarización, con resultados lamentables que se viven hasta el día de hoy. Asimismo, el traslado de grupos armados desde Libia hacia el Sahel permitió el traslado de armamento de gran calibre que es utilizado ahora para perpetrar ataques en contra de las fuerzas de seguridad nacionales, los contingentes y miembros de las Naciones Unidas y la población civil en general.

En tal sentido, no podemos ignorar que la región del Sahel sufre de una tendencia creciente de inestabilidad

e inseguridad, debido a la presencia, como lo mencionamos, de grupos terroristas y de grupos armados violentos, sumados a la actividad de la delincuencia transnacional, que a su vez ponen en grave riesgo la integridad de los sectores más vulnerables de la población. Los conflictos y las crisis afectan directa e indirectamente a los civiles, especialmente a las mujeres, niños y niñas. La violencia no solo restringe su libertad de circulación o sus actividades económicas, sino que pone en riesgo su futuro y sus propias vidas. El reclutamiento de niñas y niños por grupos armados continúa y la participación de las mujeres en las etapas de diálogo y resolución de conflictos se ha visto mermada por su débil implicación en los diálogos y acuerdos. Es indispensable seguir trabajando en su inclusión en todas las etapas de los procesos de diálogo y los acuerdos.

En ese sentido, es de importancia vital la implementación total de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. Saludamos los esfuerzos en la conclusión del Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel (2018-2022), que estamos seguros de que fortalecerá las sinergias en el marco de las prioridades para la región.

Para finalizar, instamos a todos los Estados a abordar las cuestiones de África Occidental y el Sahel a través de la cooperación y el diálogo multilateral, regional y subregional, y a trabajar en el fortalecimiento de medidas efectivas para combatir y eliminar la violencia de cualquier naturaleza. Bolivia ratifica una vez más su pleno respaldo a la arquitectura regional y subregional para los conflictos en África. Consideramos esencial que la visión africana, su sabiduría y su cultura estén presentes en la aplicación de cada una de las iniciativas en pro de la pacificación definitiva de la región.

Sra. Mele Colifa (Guinea Ecuatorial): En primer lugar, quisiera renovar nuestro acostumbrado agradecimiento y respaldo al Sr. Mohamed Ibn Chambas y a todo su equipo por sus buenos oficios e incesantes esfuerzos en pro de una paz sostenible en la región de África Occidental y el Sahel. En los mismos términos, le agradecemos también por la actualización de la situación de la región a través del amplio y detallado informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2018/649), que nos acaba de presentar.

Hace precisamente seis meses que abordamos por primera vez desde que somos miembros no permanentes de este Consejo de Seguridad la situación de la región de África Occidental y el Sahe1 (véase S/PV.8156). Es con sumo pesar que observamos que el panorama de paz y seguridad sigue siendo poco alentador debido fundamentalmente a la inestabilidad y el auge de las amenazas y ataques terroristas en la región, los cuales constituyen un abono para las actividades delictivas de la criminalidad y delincuencia transnacional organizada, como el tráfico de seres humanos, actividades que suponen una seria preocupación y amenaza para la estabilidad económica, social y política en la región del Golfo de Guinea, y por ende para Guinea Ecuatorial.

Las amenazas de grupos como Boko Haram en la cuenca del lago Chad —que, dicho sea de paso, acaba de atacar y ocupar una base militar en el extremo norte de Nigeria y cerca del lago Chad— y los crecientes desafíos de seguridad por los que atraviesan Malí y los países limítrofes no deben considerarse como amenazas aisladas o problemas que conciernen únicamente a las zonas directamente afectadas, sino que han de abordarse desde una perspectiva global, constituyendo pues una amenaza contra todo el continente africano. Por ello, es preciso aunar esfuerzos y sinergias de las partes nacionales y de los socios internacionales para la búsqueda de una solución duradera en la región. Es preciso recordar que la violencia del grupo terrorista Boko Haram ha provocado una crisis humanitaria sin precedentes en la zona que ha dado como resultado millones de desplazamientos internos forzados y otros que han tenido que abandonar sus hogares, aumentando asimismo las cifras de las personas que padecen de inseguridad alimentaria grave. Esta crisis humanitaria también merece toda la atención del Consejo de Seguridad.

En el informe del Secretario General se hace mención de una situación que también preocupa a mi Gobierno. Los enfrentamientos violentos entre los pastores nómadas del norte de Nigeria y las comunidades agrarias sedentarias en las zonas central y meridional se han intensificado en los últimos años y se están extendiendo hacia el sur, amenazando la seguridad y la estabilidad del país. Estos enfrentamientos se están volviendo tan potencialmente peligrosos como la misma insurgencia de Boko Haram en el noreste de Nigeria. En este sentido, Guinea Ecuatorial alienta a la administración central y los Gobiernos estatales afectados a que trabajen juntos, tomen medidas inmediatas para reforzar la seguridad de los pastores y agricultores, fortalezcan los mecanismos de mediación, resolución de conflictos, reconciliación y consolidación de la paz e inicien esfuerzos a largo plazo para reformar las prácticas de gestión del ganado.

Las tensiones políticas que conocen los diferentes países de la región en algunos casos como resultado de las desavenencias internas o por controversias electorales

han de abordarse siempre priorizando una solución pacífica mediante un diálogo inclusivo, constructivo y objetivo entre las partes enfrentadas y, si fuera necesario, con la mediación de las instituciones internacionales.

También es preciso, desde este foro, renovar nuestra entera adhesión y apoyo al comunicado de la reunión ministerial del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana sobre la situación en Malí y el Sahel, celebrada el pasado 27 de junio. En el comunicado se destacan, entre otras, las siguientes cuestiones: en primer lugar, la importancia de la pronta resolución de la crisis en Malí mediante esfuerzos para garantizar la paz y la seguridad duraderas en el Sahel; en segundo lugar, la necesidad de buscar una solución duradera a la crisis de Libia, que ha durado demasiado tiempo, como un elemento esencial en la respuesta a la situación en la región sahelo-sahariana, y, en tercer lugar, el reconocimiento reiterado por las iniciativas de la comunidad internacional, especialmente las comunidades económicas regionales, las Naciones Unidas, la Unión Europea y otros asociados bilaterales y multilaterales que realizan esfuerzos sostenidos para promover la paz, la seguridad y el desarrollo en el Sahel.

Por otra parte, mi país acoge con agrado los esfuerzos colegiados de todo el sistema de las Naciones Unidas con miras a recalibrar la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel e impulsar aún más su aplicación mediante un enfoque más integrado y transversal entre pilares. Esos esfuerzos contribuirán sin duda a movilizar recursos adicionales para el Sahel y asegurar que la ayuda de la comunidad internacional esté bien coordinada y sea complementaria, en apoyo de los países del Sahel.

Concluyo mi intervención felicitando y acogiendo con satisfacción el nombramiento del Asesor Especial del Secretario General para el Sahel, Sr. Ibrahim Thiaw, de Mauritania. Guinea Ecuatorial valora en alto sus esfuerzos en la elaboración del Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel, cuyo objetivo consiste esencialmente en cambiar las narrativas en el Sahel y movilizar más recursos y apoyo para las necesidades inmediatas y de largo plazo de la región en consonancia con el Marco de la Unión Africana y las Naciones Unidas para la Implementación de la Agenda 2063 y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. A este respecto, lanzamos un vibrante llamamiento a la comunidad internacional, a las Naciones Unidas y a todos los actores económicos privados para que se impliquen de lleno y respondan invirtiendo en el Sahel.

Sra. Guadey (Etiopía) (*habla en inglés*): Yo también quisiera sumarme a los demás oradores para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, por su exhaustiva exposición informativa sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y los progresos logrados en los últimos seis meses en la aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. Encomiamos al Sr. Chambas y a su equipo por la excelente labor que han venido realizando en las esferas de la prevención de conflictos, la mediación y los buenos oficios en pro del sostenimiento de la paz en la región. Tomamos nota de las tendencias generales en las esferas política, de seguridad, humanitaria y socioeconómica en África Occidental, el Sahel y la cuenca del lago Chad durante el período sobre el que se informa.

En el plano político, en varios países de la región acogemos con beneplácito los acontecimientos positivos ocurridos en las esferas de la reforma constitucional y del sector de seguridad que tienen por objeto mejorar la gobernanza y consolidar la democracia. Además, la celebración de elecciones pacíficas y las transiciones democráticas que se observaron en Liberia y Sierra Leona también han sido alentadoras. El papel de la UNOWAS en apoyo de las próximas elecciones en Guinea, Guinea-Bissau, Mauritania, Nigeria y el Senegal será vital para facilitar procesos electorales pacíficos, inclusivos y limpios en esos países.

En el ámbito de la seguridad, los atentados terroristas asimétricos, la piratería marítima, la delincuencia organizada transnacional, la trata de personas y el tráfico de armas, drogas y recursos naturales siguen representando enormes desafíos. Es importante que el Consejo de Seguridad siga apoyando las iniciativas regionales para hacer frente a las consecuencias del terrorismo y la delincuencia organizada transnacional, así como para fortalecer la seguridad de las fronteras. En este contexto, acogemos con beneplácito los esfuerzos y los compromisos de los países de África Occidental y del Sahel encaminados a luchar contra el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional por conducto del Grupo de los Cinco del Sahel y de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional. Encomiamos a la Fuerza por sus éxitos en la lucha contra Boko Haram en el Níger y Nigeria, gracias a los cuales se ha reducido la capacidad operacional del grupo y su alcance geográfico.

Por otra parte, también hemos constatado que se ha producido un aumento de la piratería, así como de los robos a mano armada y otras actividades delictivas en el Golfo de Guinea, lo cual ha suscitado una enorme preocupación no solo a Guinea Ecuatorial y a otros países de la región, sino también a la comunidad internacional en

su conjunto. Por lo tanto, es necesario que se movilice ulteriormente la cooperación regional e internacional y que se extraigan enseñanzas de las experiencias en la lucha contra la piratería y otras actividades delictivas frente a las costas de Somalia y otras importantes rutas marítimas internacionales y, al mismo tiempo, se tengan en cuenta los problemas específicos a los que se está haciendo frente en el Golfo de Guinea.

El cambio climático, la inseguridad alimentaria, los desplazamientos forzosos, el desempleo, la desigualdad y la falta de oportunidades siguen representando una amenaza para la estabilidad socioeconómica de la región, así como para sus perspectivas humanitarias. En este contexto, subrayamos la importancia de complementar la respuesta de seguridad con un enfoque humanitario y de desarrollo integral y coordinado con miras a abordar las causas profundas. En ese sentido, quisiéramos destacar, en particular, la importancia de intensificar los esfuerzos encaminados a garantizar la plena aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. Celebramos la reformulación de la Estrategia, en consonancia con las necesidades de los pueblos del Sahel y con las prioridades nacionales y regionales, en estrecha colaboración con los asociados y los países de la región, mediante la elaboración del Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel. También acogemos con beneplácito el nombramiento del Sr. Ibrahim Thiaw como Asesor Especial del Secretario General para el Sahel y los esfuerzos que ha desplegado para elaborar el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas al orientar su labor en favor de la modificación del discurso sobre el Sahel, así como para movilizar recursos adicionales y prestar apoyo para las necesidades inmediatas y a largo plazo de la región.

Por supuesto, habría resultado útil que hoy hubiéramos tenido la oportunidad de escuchar la perspectiva de la Unión Africana. La Unión Africana ha subrayado la necesidad de que las iniciativas en favor de los países del Sahel tengan titularidad africana y reafirmado la importancia del Proceso de Nuakchot en la promoción de la paz y la seguridad en la región sahelosahariana. En este contexto, se celebraron consultas estratégicas en Nuakchot, en el marco de los esfuerzos encaminados a armonizar las diversas iniciativas y a promover una visión estratégica común para hacer frente a los desafíos en la región. El Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana también se reunió a nivel ministerial en Nuakchot y adoptó decisiones importantes a este respecto.

Por último, a la luz de los acontecimientos antedichos, la coordinación de los esfuerzos relativos al Sahel con la Unión Africana reviste una importancia absoluta, y esperamos contar con otra oportunidad para escuchar a la Unión Africana, aunque comprendemos que hoy no pudiéramos hacerlo por diversas razones.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, por su esclarecedora exposición informativa sobre el informe semestral del Secretario General relativo a las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y los recientes acontecimientos en África Occidental y el Sahel (S/2018/649). Quisiera expresar mi agradecimiento por la importante contribución del Sr. Chambas, así como de la UNOWAS, a la promoción de la paz y la seguridad en la totalidad de esa vasta región.

También encomiamos la estrecha cooperación con los agentes regionales y subregionales, que es sumamente vital para lograr una repercusión efectiva. Esos esfuerzos de colaboración han fructificado en los recientes acontecimientos políticos y económicos positivos que hemos constatado en África Occidental. En ese sentido, instamos a la UNOWAS a continuar su labor relativa al fortalecimiento de la estabilidad posterior a las elecciones y a prestar gran atención a las próximas elecciones en toda la región. Al mismo tiempo, varios problemas, como la creciente amenaza del terrorismo y el extremismo violento en África Occidental y el Sahel, junto con sus vínculos con la delincuencia organizada transnacional, siguen afectando a la estabilidad en la región.

Kazajstán se congratula del aumento de la titularidad nacional y regional respecto de las cuestiones antedichas y apoya plenamente las iniciativas regionales emprendidas con objeto de hacer frente a las amenazas antes mencionadas a través de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel y de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional. Por ello, mi delegación encomia a los asociados internacionales por movilizar el apoyo financiero para esas iniciativas.

Al mismo tiempo, nos hacemos eco de la recomendación recogida en el informe relativa a la necesidad de desplegar esfuerzos firmes en la lucha contra el terrorismo desde el pleno respeto del derecho internacional, así como de que, al mismo tiempo, se vele por que las operaciones se ajusten a las iniciativas regionales más amplias y no perjudiquen a las poblaciones locales. Otras preocupaciones crecientes son la amenaza cada vez mayor de conflictos entre los agricultores y los pastores, agravada por los efectos del cambio climático, la inseguridad alimentaria, los desplazamientos forzosos,

el rápido crecimiento de la población y la debilidad de la gobernanza. Nuestra delegación cree que, con miras a abordar estas cuestiones de forma eficaz, un enfoque militar y la asistencia humanitaria deben ir acompañados de esfuerzos en favor del desarrollo de una forma integrada, compleja y bien coordinada respaldada por una financiación sostenible a largo plazo.

Nuestros esfuerzos deben centrarse en los factores estructurales de la inestabilidad mediante la reducción de la pobreza, la prestación de servicios básicos, la creación de mejores oportunidades para la educación y el empleo, el fortalecimiento de la gobernanza local y la mitigación de los efectos del cambio climático. Si bien acogemos con beneplácito la reforma de las Naciones Unidas por la que se ha reformulado el sistema de desarrollo con una mayor coordinación entre los diversos organismos de las Naciones Unidas, ahora tenemos que ir más allá y aumentar la coordinación en el plano regional a fin de promover la paz y el desarrollo sobre una base integral y eficaz. Por consiguiente, acogemos con beneplácito los constantes esfuerzos desplegados por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental para promover la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, en particular a través de la elaboración del Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel, y destacamos la importancia de elaborar un enfoque integrado similar para la región de la cuenca del lago Chad.

Por último, destacamos la importancia de la promoción de la inclusión significativa de la mujer y de la integración efectiva de los jóvenes en los procesos políticos y de desarrollo. Kazajstán continuará trabajando junto con los otros miembros del Consejo de Seguridad y los principales agentes para encontrar una solución mediante la cual se logre una paz duradera en África Occidental y el Sahel.

Sra. Gregoire Van Haaren (Países Bajos) (*habla en inglés*): La prelación de la prevención es una de las principales prioridades del Reino de los Países Bajos, ya que la prevención de los conflictos es fundamental en el sostenimiento de la paz y, en lo que respecta a dicha prevención, la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) está desempeñando un papel crucial en la región.

El Reino de los Países Bajos desea dar las gracias al Secretario General por su informe más reciente sobre la UNOWAS (S/2018/649), en el que se describen las medidas adoptadas y se presentan recomendaciones. Quisiéramos también agradecer sinceramente al Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, por su exposición informativa de hoy al Consejo de Seguridad.

La UNOWAS está contribuyendo a prevenir los conflictos en numerosos aspectos. Permítaseme destacar tres aspectos que el Reino de los Países Bajos considera particularmente importantes: la cooperación regional, la alerta temprana y la acción temprana, y la función de buenos oficios del Representante Especial del Secretario General Chambas.

En primer lugar, en lo que respecta a la cooperación regional, los riesgos en materia de seguridad trascienden las fronteras, y la cooperación también debe hacerlo para hacerles frente. Celebramos la labor de la UNOWAS para garantizar que los conflictos se aborden desde una perspectiva regional. También acogemos con beneplácito las medidas positivas adoptadas para fortalecer la cooperación en materia de seguridad en la región, y nos sumamos al Secretario General al encomiar, en particular, a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y al Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel) a ese respecto.

Para lograr la paz y la seguridad es esencial desplegar esfuerzos regionales y nacionales, aunque estos no deben limitarse a un enfoque militar. A fin de mantener la seguridad, es igualmente importante abordar adecuadamente las deficiencias en materia de gobernanza y justicia. Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por haber hecho hincapié en el estado de derecho en su exposición informativa de hoy. La rendición de cuentas, la participación y el diálogo inclusivo también son imprescindibles para allanar el camino hacia la paz sostenible.

La eficiencia y la legitimidad de la Fuerza Conjunta del G-5 del Sahel no solo dependen de su capacidad de respuesta rápida, sino también de la aplicación de su marco de cumplimiento. Además, como la Unión Europea ha destacado recientemente, es esencial intensificar el apoyo al sector de la justicia nacional, así como a la cooperación judicial regional. Solo eso permitirá trasladar a los sospechosos y las pruebas entre jurisdicciones y garantizar el cumplimiento de las garantías procesales.

Además del fortalecimiento de la cooperación regional, encomiamos los esfuerzos de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y la UNOWAS por fortalecer una colaboración que vaya más allá de sus mandatos, estableciendo contactos entre la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Comunidad Económica de los Estados de África Central. Esperamos con interés que se celebre con éxito una cumbre a finales de este mes.

En segundo lugar, respecto de la alerta temprana y la acción temprana, felicitamos al Representante Especial del Secretario General Chambas por el manual relativo al análisis de los conflictos, y acogemos con beneplácito el análisis de los conflictos intersectoriales que ha llevado a cabo la UNOWAS. Se trata de instrumentos importantes para poner de manifiesto las amenazas a la estabilidad y la seguridad. La atención que la UNOWAS está prestando a los conflictos entre pastores y agricultores es especialmente valiosa, sobre todo en el contexto de los grupos terroristas y las redes delictivas que están estrechando su cooperación en la región. Como señala el Secretario General, esos conflictos se están convirtiendo en amenazas multidimensionales que afectan a toda la subregión. Apoyamos su llamamiento a la CEDEAO y a sus Estados miembros a fin de encontrar soluciones sostenibles a ese problema.

Como multiplicador de amenazas, el cambio climático incrementa las tensiones entre agricultores y pastores. Esto debe considerarse una causa profunda, como la Sra. Hindou Ibrahim, del Foro Internacional de Pueblos Indígenas sobre Cambio Climático, sostuvo vehementemente la semana pasada en el Consejo (véase S/PV.8307). Alentamos a las Naciones Unidas a que lleven a cabo los análisis de riesgos y de la capacidad de evaluación de los riesgos de seguridad relacionados con el clima en la Sede y sobre el terreno, a fin de hacer advertencias oportunas al Consejo de Seguridad y, en caso necesario, adaptar los programas de estabilización, humanitarios y de desarrollo.

En tercer y último lugar, el Representante Especial del Secretario General Chambas desempeña un papel crucial para aprovechar los buenos oficios del Secretario General en la región. Encomiamos sus esfuerzos y los de la UNOWAS en su conjunto, a menudo en cooperación con la CEDEAO.

En enero examinamos la importancia de celebrar elecciones pacíficas e inclusivas en Liberia y Sierra Leona (véase S/PV.8156). Seis meses después, hemos sido testigos de acontecimientos positivos en lo que respecta a las elecciones democráticas y la transición pacífica en ambos países. Encomiamos al Representante Especial del Secretario General Chambas por su papel crucial para facilitar el diálogo político y garantizar la transición pacífica del poder. Acogemos con beneplácito que se sigan utilizando los buenos oficios de la Oficina regional en el marco del programa de sostenimiento de la paz, en particular después de la salida de misiones de las Naciones Unidas en países concretos. Además, apoyamos las recomendaciones del Secretario General de fortalecer el diálogo político entre las comunidades a través de estructuras de paz nacional. La facilitación del diálogo político es particularmente importante habida cuenta de que próximamente se celebrarán varias elecciones en la región.

Para concluir, tanto si se trata de la cooperación regional como del estado de derecho, de la alerta temprana y la acción temprana como de la utilización de los buenos oficios del Secretario General, estos instrumentos contribuyen en su conjunto a la paz y la estabilidad. La UNOWAS merece el pleno apoyo del Consejo en sus actividades. El Reino de los Países Bajos expresa su gratitud al Representante Especial del Secretario General Chambas por su liderazgo y sus esfuerzos y a su personal por su excelente labor.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 16.05 horas.